EL MORENO Y ERIC BOMAN: UNA HISTORIA DE 100 AÑOS

("MORENO" AND ERIC BOMAN. A ONE HUNDRED YEARS´ HISTORY)

Cristina ARGAÑARAZ (*)

RESUMEN

La población denominada El Moreno, a lo largo de esta centuria ha transitado un largo camino que lo incluye en la historia de la consolidación del territorio argentino durante el cual el gobierno nacional se propuso explorar y conocer los posibles recursos exportables con miras a la incorporación a la sociedad nacional de esta vasta región, auspiciando así a una serie de científicos de diferentes especialidades (agrónomos, geólogos, naturalistas, arqueólogos etc.) que a partir de las últimas décadas del siglo pasado, recorrieron la Puna, como Philipp (1860), Brakebush (1883), Holmberg (1900), Boman (1901 y 1908) Von Rosen y tros a los que se unieron funcionarios gubernamentales para el caso de la Puna:

Cerri y Sanchez de Bustamante. Del aporte de ellos, podemos decir que algunos con mayor precisión descriptiva que otros, algunos de ellos verdaderos cronistas por la amplitud y riqueza de sus relatos- pero todos ellos elaboraron sendos informes que dieron cuenta de sus minuciosas observaciones y que han llegado hasta nosotros como una pintura a partir de la cual podemos hacer nos una idea de los paisajes y sociedades que visitaron

Hemos leído con sumo interés la descripción que principios del siglo XX hizo Boman sobre esta comunidad un pueblo cuando dice: "se encuentran en El Moreno numerosas huellas de una población prehispánica y los documentos demuestran que este lugar mantuvo una ocupación continua desde los primeros tiempos de la conquista española". En razón de estos hechos y de su situación muy favorecida en la orilla de un riacho de agua dulce, es que no puedo dudar de que El Moreno sea el "Tambo El Moreno de Matienzo". Menciona también en otra parte de su trabajo una serie de detalles que pudo presenciar acerca del trato brindado a los indios por la Sra. Ana Sorich, esposa del dueño de la Finca El Moreno. Es decir que a partir de este relato y buceando en la memoria de los pobladores más antiguos, hemos podido rescatar elementos que nos hablan de su ¿evolución? desde el estado de servidumbre en que los encontró Boman, pasando por una incorporación aunque en forma marginal - a la condición de ciudadanos del estado argentino, hasta la descripción del momento actual.

Hoy la población de El Moreno está constituido por un asentamiento de traza urbana y un entorno rural que incluye a unas 80 familias. No obstante en este proceso de creciente "urbanización de poblaciones rurales", encontramos también podemos dar cuenta que en El Moreno en la actualidad se ha producido un fenómeno social de búsqueda y recuperación de su historia. Todo este proceso ha devenido en la adquisición por parte de los pobladores de un nuevo status identitario, el que lo sitúa en la recuperación y re-construcción de su identidad aborigen, expresada esta vez bajo la forma de una Organización Aborigen: "Sol de Mayo"; a través de la cual se expresan y manifiestan tanto en sus relaciones con otras comunidades como con el estado.

La presente investigación versa sobre ese proceso desarrollado en este período las vivencias expresadas por los actores del presente y su reflexión sobre ese pasado reciente y sus implicancias en el presente y futuro de la comunidad.

ABSTRACT

The settlement known as "El Moreno" has gone a long way throughout the 20th Century. Moreno is included in the Argentine territory consolidation during the Argentine National government. I was determined to explore and know all the possible resources for export, with to intention of incorporating this vast region into the national society, sponsoring a number of different specialities (agronomists, geologists, naturalists, archeologists, etc.) that in the last decades of the 19th Century, travelled in the

* Instituto Interdisciplinario Tilcara - Universidad de Buenos Aires - Belgrano 445 - CP 4624 - Tilcara - Jujuy / Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy. ***Correo Electrónico***: crisdelv@hotmail.com

Puna, such as Philipp (1860), Brakebush (1883), Holmeberg (1900), Boman (1901 y 1908) Von Rosen and others that were joined by government officials to see the situation in the ´Puna´.

Cerri and Sanchez de Bustamante. Because of their contribution we can say that, some of them with greater descriptive than others, some of them true chroniclers due to the comprehensiveness and wealth of their stories, but all of them wrote reports that were about detailed observations that have come to us like a picture that shows us the landscape and societies they visited.

We have read the description carried out by Boman about this community at the turn of the Century. (1900) Boman says "There are many traces of a prehispanic population and documents which demonstrate that this place was permanentely inhabited from the begining of the Spanish conquest". Because of all these it´s a very agreeable situation next to a fresh water stream, I cannot doubt "El Moreno is "Tambo El Moreno de Matienzo" Boman also mentions in his work a number of details he was able to see while he was at "El Moreno", there he saw the way Mrs Ana Sorich the owner of "El Moreno´s wife, treated the indians. That is to say that considering this report and investigating the so called ´evolution´? From their primitive state of bondage Boman found them to becoming Argentine citizens, though marginal ones, to their current situation.

Nowadays "El Moreno" population is constituted by an urban settlement together with its rural surroundings that includes about eighty families. Nonetheless in this process of "growing urbanization of rural dwellers", we have found there has also been a social phenomenon of citizens trying to recover their history. This has been produced because people have a new identity status, they want to reconstruct their aboriginal identity, expressed in the creation of an aborigenal organization "Sol de Mayo", they get in contact with other communities as well as with the State through this organization.

This research work is about the process developed in this period, experiences expressed by present actors and their present reflection on their recent past and their implications of the community's present and future.

La población denominada El Moreno, a lo largo de esta centuria ha transitado un largo camino que la incluye en la historia de la consolidación del territorio argentino durante el cual el gobierno nacional se propuso explorar y conocer los posibles recursos exportables con miras a la incorporación a la sociedad nacional de esta vasta región, auspiciando así a una serie de científicos de diferentes especialidades (agrónomos, geólogos, naturalistas, arqueólogos etc.) que a partir de las últimas décadas del siglo pasado, recorrieron la Puna, como Philippi (1860), Brackebush (1883), Holmberg (1900), Boman (1901 y 1908) Von Rosen y otros a los que se unieron funcionarios gubernamentales como Cerri(1) y Sanchez de Bustamante. Del aporte de ellos, podemos decir que algunos con mayor precisión descriptiva que otros - algunos con talento de verdaderos cronistas por la amplitud y riqueza de sus relatos - pero todos ellos elaboraron sendos informes que dieron cuenta de sus minuciosas observaciones y que han llegado hasta nosotros como una pintura a partir de la cual podemos hacer nos una idea de los paisajes y sociedades que visitaron.

Hemos leído con sumo interés la descripción que principios del siglo XX hizo Boman sobre esta comunidad un pueblo cuando dice: "se encuentran en El Moreno numerosas huellas de una población prehispánica y los documentos demuestran que este lugar mantuvo una ocupación continua desde los primeros tiempos de la conquista española.

En razón de estos hechos y de su situación muy favorecida en la orilla de un riacho de agua dulce, es que no puedo dudar de que El Moreno sea "el Tambo El Moreno de Matienzo"(2) Menciona también en otra parte de su trabajo una serie de detalles que pudo presenciar acerca del trato brindado a los indios por la Sra. Ana Sorich, esposa del dueño de la Finca El Moreno. Es decir que a partir de este relato y buceando en la memoria de los pobladores más antiguos, hemos podido rescatar elementos que nos hablan de su ¿evolución? desde el estado de servidumbre en que los encontró Boman, pasando por una incorporación –aunque en forma marginal - a la condición de ciudadanos del estado argentino, hasta la descripción del momento actual.

Hoy la población de El Moreno está constituido por un asentamiento de traza urbana y un entorno rural que incluye a unas 80 familias. No obstante en este proceso de creciente "urbanizacón de poblaciones rurales", también podemos dar cuenta que conjuntamente en El Moreno en la actualidad se ha producido un fenómeno social de búsqueda y recuperación de su historia. Todo este proceso ha devenido en la adquisición por parte de los pobladores de un nuevo status identitario, el que lo sitúa en la recuperación y re-construcción de su identidad

aborigen, expresada vez bajo la forma de una Organización Aborigen: "Sol de Mayo" a través de la cual se expresan y manifiestan tanto en sus relaciones intra como extracomunitaria.

La presente investigación indaga sobre ese proceso desarrollado en la comunidad durante este período, las vivencias expresadas por los actores del presente y su reflexión sobre ese pasado reciente y sus implicancias en el presente y futuro de la comunidad La inquietud por encarar este trabajo nace de un interrogante que nos acompaña desde la época en que en mi condición de le estudiante de la carrera de trabajo Social en Jujuy, tuve oportunidad de conocer la región de la "Puna Jujeña" y la Puna de Atacama". A partir de entonces comenzaron a surgir los primero interrogantes sobre porque una región que aparece en la historia tan afirmada y ocupando varios capítulos de la historia colonial por la importancia económica y su situación de nexo entre el puerto de Buenos Aires y el Alto Perú, puede haber sido aislada y detenida en el tiempo a lo largo del siglo XX. Nuestra experiencia profesional en la Dirección de Promoción de la Comunidad- posteriormente denominada Dirección de Desarrollo Social como jujeña comencé a adentrarme la realidad puneña y a descubrir, por ejemplo que ese extenso territorio era habitado por hombres cuyos antecedentes de ocupación del territorio, se remontan y pierden en la historia hasta hoy rescatada.

En oportunidad de haber recorrido comunidades de la puna de Bolivia y de Perú, hemos podido comprobar que en ellas tienen actualidad la descripción de la sociedad que realiza Boman - y otros investigadores antes y después de él -para nuestra puna en 1901. Solo en casos aislados hemos obtenidos reportes actuales de la vigencia del quechua salvo por supuesto en las zonas limítrofes con Bolivia, como ocurre en cualquier fronteras. Sin embargo la crónica de los viajeros que pasaron a principio de siglo por allí, registraron que la lengua de los pobladores puneños era el quechua, al punto que ellos llevaban un nativo bilingüe.

II - LOS ORÍGENES DE EL MORENO

No hemos encontrado en la bibliografía consultada, el significado del topónimo "l Moreno". El sitio aparece mencionada como "tambo de moreno" en un documento antiguo: la Carta del Oidor Matienzo a S.M. Felipe II, fechada el 2 de enero de 1566 teniendo en cuenta que Matienzo se basa "por lo menos en parte" en relatos de participantes en las primeras expediciones"descubridoras" de la región, tales como la de Diego de Almagro en 1559 y la de Diego de Rojas, Francisco de Mendoza y Nicolás Heredia entre 1543 y 1546 y considerando que el nombre aparenta de origen español, sospechamos que se nombró el lugar según el apellido de alguno de ellos. Alimenta también esta sospecha el hecho de que en los documentos, mapas y libros antiguos – desde la conquista hasta principios del siglo XX – el nombre no lleva artículo, sino que aparece solo el sustantivo "Moreno" o "tambo de moreno" . Estos son los indicios por los que realizamos esta deducción, basada en documentos, mapas y publicaciones yno aquella que atribuye el topónimo a la presencia en el lugar de una persona o una cosa de color parda o negra como podría suponerse – tal las deducciones que nos comentan algunos miembros de la Organización Aborigen Sol de mayo de El Moreno – que concluyen asegurando que nunca escucharon a los abuelos comentar sobre el orígen del nombre.

El Lugar ha sido habitado desde tiempos muy remotos como lo atestiguan los restos materiales de culturas pre-cerámicas que suelen hallarse en las proximidades del asentamiento. De tiempos más remotos parecen ser las ruinas localizadas a unos pocos kilómetros del pueblo en dirección al cerro Chañi que bien pudieran ser las del tambo incaico citado por Matienzo. Final mente, durante la colonia El Moreno fue posta u oratorio. Creemos importante recalcar que desde los tiempos incaicos, el sitio fue un importante cruce de caminos lo que seguramente justificó la instalación del tambio y más tarde la posta.

Entre los primeros viajeros y científicos que recorrieron la región Brackebush no menciona a El Moreno en sus escritos aunque seguramente pasó por allí en 1882 de regreso de las Salinas Grandes, como tampoco lo menciona Cerri, quien también debió pasar por allí en 1901 de regreso de su reconocimiento del recientemente incorporado Territorio Nacional de Los Andes del cual fuera recientemente designado. Curiosamente, en ese mismo año- 1901- El Moreno fue elegido por Nordeskiold, jefe de la de la Misión Sueca al Chaco y a la Cordillera, como campamento central para todas sus expediciones a la puna. De esta manera la localidad tuvo el raro honor de hospedar durante algunas semanas a tres suecos, dos de ellos pertenecientes a la nobleza – el barón Erland Nordeskiold, Eric von Rosen y al señor Gustav von Hoften – con sus sirvientes, además del botánico Roberto Fríes y al señor Eric Boman, quien devendrá en uno de los mejores conocedores de la arqueología del noroeste argentino. Boman regresaría al Moreno en 1903 nuevamente con representantes de la aristocracia, pero en este caso francesa, formando parte de la misión científica de G. Crequi Monfort y E. Sénechal de Grange. Ambos viajes de Boman quedarían reflejados en su magnífica obra "Antiquités de la la Région Andine de la república Argentine et

du desert d'Atacama", publicada en 1908. Estos viajeros nos informaron que a principios de este siglo encontraron en El Moreno "pequeño pueblo en el límite del desierto, unas 20 chozas de indios, un almacén, un juez de paz y una capilla (construida en 1773 por un indio llamado Pedro Molinas). La finca dentro de la cual se encontraba el pueblo era conocida entonces como "Rodeo El Moreno". A propósito de estas interesantes personalidades hemos recogido por ejemplo de von Rosen su comentario sobre los cultivos que se realizaban allí: alfalfa, "papa, quinoa, habas y maíz" y que "los lugareños cazaban usando boleadoras, hondas y trampas"... que "la vida de los indios púnenos está ahora regida por las autoridades civiles y eclesiásticas argentinas". Boman nos narra algunas interesantes situaciones de las que tuvo conocimiento durante su estadía en el lugar como por ejemplo acerca del tratamiento que se le dispensa a una persona golpeada por "el pugio" (espíritu que vive en los ojos de agua) como otra que transcribimos textualmente y que nos atrapó por lo vívido del relato y porque: describe acerca de la vida de una comunidad en la que estábamos trabajando (pag. 489)...."la situación de los indios con respecto a sus patrones es casi la misma de antaño bajo LOS ENCOMENDEROS españoles. Estos habían conservado ciertos usos que provenían de las leyes de los incas como por ejemplo el derecho de los curacas a casar a los indios como les pareciera bien. Se encuentra todavía esta costumbre en la legislación incásica. Tuve la ocasión de constatarlo en El Moreno – continúan diciendo Boman- La propietaria de la finca, patrona de cerca de 300 indios, era una norteamericana que se había casado muy joven en la región. Mujer de una energía poco común, gobernaba a sus indios como autócrata y no se privaba de administrarles vigorosos correctivos con su fusta cuando lo merecían. Vivía en la Quebrada de Humahuaca, pero hacía personalmente sus visitas de inspección a El Moreno. Una vez por año hacía reunir allí a todos los jóvenes indios e indias y entonces iniciaba una encuesta formal sobre las relaciones amorosas que habían mantenido durante el año. Las jóvenes que habían tenido hijos debían declarar quien era el padre y si el joven denunciado no confesaba, se hacían venir testigos. En el caso de que se tratara de echar la culta a otro, o si la india tenía varios amantes conocidos, la propietaria hacía llevar al niño y pronunciaba su juicio según el parecido que ella encontraba con uno u otro inculpados. Una vez terminada "la instrucción", la propietaria decidía quienes debían casarse y con quien. Estas decisiones eran inapelables y las parejas debían presentarse en Tumbaya en donde funciona el despacho del Registro Civil del departamento. Según lo que me contaron no había ejemplos de que los pronunciamiento de la enérgica propietaria hubiesen sido desobedecidos en El Moreno....." El párrafo nos describe con claridad acerca de las relaciones de poder y el modo en que se ejercía la autoridad entre "blancos e indios" a principios del siglo XX. Los indígenas que podían acreditar la posesión de la tierra por siglos, vivían en calidad de arrenderos de propietarios que no residían allí y que una vez por año se llegaban a recoger los frutos que anualmente debían entregarle del usufructo de sus propiedades.

A continuación y a modo de ilustración vamos a mencionar del trabajo del Dr. G. Madrazo 1978 (op.cit.) la cita del reglamento de una hacienda – la de Rodero, ubicada en el departamento de Humahuaca - donde su autor, el propietario del feudo y a su vez sacerdote D. Escolástico Zegada, a través de sus disposiciones nos ilustra sobre el funcionamiento de una hacienda y la situación de los arrenderos al finalizar el siglo XIX lo que nos sugiere condiciones semejante para otras fincas en la misma época.

"Una Hacienda como estructura económica representativa"

Existe libertad de acceso a la hacienda para quienes quisieran radicarse aceptado las condiciones de arriendo. La de un real anual por cabeza de ganado mayor, o sea las llamas, vacas, caballos y burros (la cuota habitual en ese momento en la región era de medio real) y de un peso cada cien ovejas o cabras, además de 15 días anuales de servicio personal para la hacienda- Esto último debían cumplirlo en el momento de pagar su arriendo, lo que facilitaba el control de este tipo de trabajo que en Rodero no tuvo mucha significación seguramente, por la benignidad del propietario. Se exceptuaba de esta obligación laboral a las viudas solas y durante el primer año a los recién establecidos.. El pago de la renta debía realizarse en abril, en el primer día de la cuaresma y el patrón que residía en la ciudad percibía allí lo recaudado, que debía serle entregado por los mayor domos el primero de junio en dinero o en burros..

Los arrenderos gozaban también de ciertas opciones especiales: cualquiera de ellos podía obtener el dominio útil de tierras para el trabajo agrícola, en fracciones pequeñas o grandes y novillos para ser usados como bueyes, todo lo cual era concedido bajo la forma de dones gratuitos, aunque en realidad debían ser retribuidos con trabajo.

Las tierras ocupadas podían así estar situadas "en lo que llaman estancias" de otros arrenderos o sea en sectores de pastoreo, las fracciones se debían dar en cada caso "en la puna y en los valles", es

decir en los sectores más altos y áridos y en los más bajos y fértiles, a razón de dos almudes de cementera de maíz para cada peticionante. Se entregaban además 12 yuntas de bueyes entre los jóvenes, quienes tenían la obligación de amansarlos y la facultad de utilizarlos como bueyes durante dos años "gratuitamente". La distribución debía ser iniciada entre los mozos solteros de la Puna que eran los de menos recursos para ayudarlos así a "trabajar y a huir de los vicios"....."

Resaltamos de este documento el sentido de protección que presente en las disposiciones, respecto a las viudas solas y ciertos privilegios de los jóvenes, es decir vemos – en este caso- al patrón en la preocupación de la "población en riesgo". No obstante, la cita de Madrazo plantea un caso en fincas de la quebrada de Humahuaca. La cita anterior de Boman nos habla de patrones más severos e inflexibles. Indudablemente entre las dos situaciones descriptas debe haberse manejado la realidad de la región de la puna y valles altoandinos en la época.

III - LA EVOLUCIÓN DE EL MORENO EN 100 AÑOS.

Retomando el texto de Boman, hemos tratado de reconstruir el proceso seguido por esta población a lo largo de la centuria. A partir de la llegada de Cerri como primer representante del estado nacional, se incia un período de grandes cambios para la población de la Puna. Efectivamente, para hacer realidad la soberanía pregonada en la Constitución Nacional de 1853, el gobierno nacional se propuso primero conocer un territorio tan extenso como el argentino, al que todavía sumaba grandes extensiones, como la Puna, y que le otorgaron la peculiaridad de esa composición multiétnica diversa que hasta hoy caracteriza a la Argentina (naciones aborígenes diversas, criollos, e inmigrantes de diversas procedencias. El segundo objetivo gubernamental fue el de buscar efectivizar la ocupación territorial buscando homogeneizar a la población buscando la ciudadanización de los argentinos.. Es así que desde el estado nacional se pusieron en marcha una serie de acciones tendientes a concretar este último objetivo: el de la construcción de una identidad común a todos los habitantes del territorio, la del ciudadano argentino. Pero la identidad buscada por la Generación del '80 no se correspondía con aquella realidad sino más bien que se identificaba con los habitantes de la recién poblada pampa húmeda, los inmigrantes procedentes del oeste y centro europeo, lugar de donde procedía la clase dirigente argentina.

Es en este contexto que se inicia el proceso de adquisición de la ciudadanía argentina por parte de los pobladores de la puna, que al igual que los del sur y el noreste argentino fueron impuestos de la obligación de educarse en el idioma castellano, del empadronamiento, de la adopción de la religión católica entre otros rasgos. En este período de reconocimiento y toma de posesión de su territorio (conocida como etapa del estado patrimonial), el gobierno argentino puso en marcha una serie de instituciones y proyectos que resultaron muy eficaces: la iglesia, la escuela, el registro civil, la policía y después gendarmería y el ejército nacional, se constituyeron en los pilares

El Moreno por supuesto no fue excluida de este proceso: la primera institución instalada fue el registro civil en 1900. La educación llegó al pueblo con el primer maestro en 1904 y la policía también se instala en la primera década. La iglesia ya estaba presente desde el siglo XVIII pero no tenía ni tuvo presencia efectiva a través de sus ministros, sino a través de la imposición de las autoridades civiles y los patrones de fincas tal como refleja el comentario de Boman sobre Ana Sorich y sus arrenderos de El Moreno. A lo largo de las seis primeras décadas del siglo XX el gobierno logró alcanzar los objetivos propuestos, merced al accionar sistemático de las instituciones antes mencionadas, se logró desdibujar las marcas identitarias que caracterizaban a estos pueblos tan claramente diferenciados por los viajeros de fines del siglo pasado y principios del siglo XX.

La economía autosustentable, las costumbres, tradiciones, la lengua etc. parecieron ir desapareciendo, o al menos dejaron de mostrarse como tales. Otra institución cuya presencia y accionar sistemático aportaron con firmeza a sustentar los cambios en estas sociedades de existencia ancestral, fue Gendarmería nacional –1935- que surge para dar cumplimiento al objetivo de resguardar las fronteras del territorio nacional. Las normas impuestas respecto al transito desde y hacia los límites con Bolivia y Chile contribuyeron de manera fundamental a la ruptura del sistema económico-social y cultural de una región de conformación preexistente a la organización de los estados argentino, boliviano y chileno y que vinculaba a la puna argentina con la Puna de Atacama en territorio chileno y el altiplano boliviano.

En 1930 hemos leído del registro de un geólogo Luciano Catalano quien fue comisionado por el gobierno nacional para realizar un registro geológico y geográfico y que en su informe describe conmovido a los niños indígenas vestidos con harapos, que duermen prácticamente a la intemperie, pues refiere al dudoso reparo de los corrales- con la hacienda- donde algún vecino les permite descansar, para poder concurrir a alfabetizarse, deber que los padres de estos indiecitos cumplen con terror a las

consecuencias de aplicación de aquella famosa ley de Educación Nº 1420, comenta Catalano impresionado. El párrafo dentro de un informe geológico- geográfico, resulta muy llamativo y nos da cuenta del impresionante operativo- digno de ser mencionado por un viajero ocasional- que significó la puesta en marcha la ley de Educación Común, una herramienta formidable que, a no dudar alcanzó su objetivo en la región, ya que en la década del '60 practicamente no quedaba paraje o caserío de la puna o la quebrada – por alejado o inaccesible que estuviera- que no contara con una escuela y al menos un policía y en muchos casos oficina del registro civil. Esta última institución, cumplió también su cometido al empadronar a cada habitante de ese territorio y darle un documento que acreditara su identidad como ciudadano argentino, al igual que a través del cumplimiento del servicio militar obligatorio por parte del ejército argentino.

En este período de reconocimiento y toma de posesión de su extenso territorio, (etapa del estado patrimonial), el gobierno argentino impulsó otros proyectos que al cumplirse se convirtieron en el fin del comercio regional entre la puna y el Alto Perú (Bolivia) y los valles interandinos del otro lado de la Puna de Atacama (Chile) región esta que se mantuvo unida por lazos económicos, culturales y sociales..La extensión de las comunicaciones a través de la implementación del servicio de correo, y el trazado del Ferrocarril hasta La Quiaca (1907) y posteriormente el trazado de otras vías de acceso como la ruta Nº 9 hasta La Quiaca constituyeron el fin de una región que había funcionado como tal por siglos.

Lo significativo no fueron solo los cambios producidos hacia el interior de estas comunidades respecto a sus prácticas tradicionales, su economía, vestimenta, lengua etc, que parecieron cubrirse en capas y capas de la nueva cultura impuesta. Otro detalle que llama la atención al respecto es el cambio de actitud del gobierno nacional y provincial respecto al tratamiento brindado a estos pueblos. Que a principios de siglo, y a través de la presencia y accionar de su primer Gobernador el General Cerri, se refiere a los pobladores de la puna como indios, indígenas etc denominación que por otra parte se observa en todos los documentos y trabajos escritos por los científicos y viajeros que visitaron la región, la mayor parte de los cuales- salvo los científicos europeos- eran funcionarios enviados por el gobierno.

La lucha por la devolución de las tierras ha sido un constante reclamo de los habitantes de la Puna. Pero es a partir de aquel famoso "malón de la paz" de 1945 en que una centena de pobladores nativos procedentes de varios pueblos de la puna, llegaron a Buenos Aires a pié reclamando por recuperar la propiedad de sus tierras –cuyos derechos podrían acreditar en siglos- y de la firma del Decreto Nacional del Presidente J. D. Perón que expropiaba las principales haciendas en manos de terratenientes ausentistas que pareció notarse un cambio en la actitud del gobierno. Analizando documentación oficial de diverso origen se nota un cambio en la denominación de los nativos púnenos: dejan de llamarse indios, indígenas, etc. para pasar a nombrarlos como "esos sufridos habitantes" "los ciudadanos que vigilan nuestras fronteras" a partir de la primera mitad del siglo XX desaparece del vocabulario oficial, cualquier referencia a los pobladores nativos como "indios".

IV - EL MORENO HOY.

El paraje descripto por Boman y los viajeros que lo cruzaron a fines del siglo XIX como El Moreno, presenta hoy una fisonomía muy distinta:. Al poblado se accede por un camino consolidado que es recorrido por vehículos y que cuenta con un transporte regular dos veces por semana. Se trata de una comunidad de unos doscientos habitantes, distribuidos entre el pueblo – con unas 45 viviendas aproximadamente- y el resto dispersas entre los otros parajes que constituyen el distrito (El Angosto, San José de Chañi, Moreno Chico, Lipán) Se encuentra ubicado a 170 kms -3 horas de viaje -. de San Salvador de Jujuy, la capital provincial unido por una red vial muy transitada.

El poblado ocupa el fondo de un valle más o menos amplio ubicado a unos 3.600 m.s.n.m. que se abre por el oeste hacia la cuenca del complejo que componen las Salinas Grandes y la Laguna de Guayatayoc. El núcleo urbano está compuesto por unas cincuenta viviendas aglomeradas alrededor de un centro cívico: una plaza, capilla, escuela primaria, escuela de alternancia, y oficinas públicas como puesto de salud, registro civil, sede policial, sede de la organización aborigen Sol de Mayo además de un salón multiuso de propiedad del club deportivo.

Para la Dirección de Estadísticas y Censo de la provincia, El Moreno se ubica en la categoría de "caserío" pero no dudamos que si continúa creciendo al ritmo de la última década - con la incorporación de pobladores de retorno y la llegada de algunos nuevos vecinos procedentes de distritos vecinos.- a no dudar que se deberá modificar rds posición a la de poblado.

La planta urbana ha crecido en forma desordenada a partir de ambas márgenes de un río o más propiamente arroyo -El Moreno- de muy poco caudal, pero de aguas permanentes que desciende desde el cerro Chañi (6.000 m.s.n.m.) la mayor altura de la región y de cuyo pie el pueblo dista unos 20 kms

en línea recta. La traza urbana no cuenta con calles demarcadas con precisión, tampoco posee una concentración edilicia, sino que presenta una serie de parcelas más o menos rectangulares la mayor parte de las cuales tienen sus frentes sobre una de las márgenes del río donde ubica cada vivienda y su fondo va ascendiendo las lomas que delimitan el valle, especialmente hacia el oeste. El pueblo se extiende unos seiscientos metros paralelamente al río y a la ruta que lo atraviesan y unos cuatrocientos metros transversalmente. Este patrón de asentamiento que permite realizar las labores de agricultura y guarda de ganado (rastrojos y corrales) junto a la casa-habitación que es parte de una aglomeración poco densa de construcción similar a la de otros pueblos puneños tales como Huancar, en el departamento de Susques, y Sansana en el departamento de Yavi. Esta peculiaridad podría ser la explicación por la cual estos asentamientos poblacionales de tan antigua data- de los tres existen referencias a la llegada de los colonizadores- no fueron abandonados por sus habitantes como sucede en cambio con otros pueblos que fueran otrora más densamente poblados y hoy en cambio son casi pueblos fantasmas con escasa población permanente, como Casabindo y Santa Catalina dentro de los cuales no existe espacio para la parcela de cultivo que permita producir alimentos en el mismo lugar donde se habita.

Con respecto a las características de la población actual, podemos asegurar que todos los pobladores menores de 50 años han sido alfabetizados, aunque las mujeres en menor proporción, según tenemos registrado concurrieron menos tiempo a la escuela. Entre los mayores de 50 años el número mayor de alfabetizados se inclina preferentemente hacia los varones.

Recordemos que la mujer no poseía en la cultura tradicional puneña, un rango similar al varón, y por el tipo de actividades que desarrollaba- cuidado del ganado, crianza de los hijos, hilado, tejido etc..resultaba al parecer más útil en el hogar y solo parece que en las últimas décadas y con la introducción de las modificaciones en la estructura económica el rol de la mujer fue adquiriendo otra importancia. Durante varias décadas- no ya desde los ’90 en adelante- la población masculina preferentemente, como parte de su integración a la nación Argentina, “estos ciudadanos”, también fueron incorporados a la industria azucarera de las tierras bajas, como mano de obra no calificada, al igual que en las minas que comenzaron a explotarse a principios del siglo. A consecuencia de ello muchos pueblos de la puna cambiaron su fisonomía para convertirse en pueblos de ancianos, mujeres y niños. La mujer, que debió reemplazar al hombre en muchas de sus funciones, pasó a sí a tener un rol más activo en la vida comunal y la concurrencia a la escuela se hizo entonces imprescindible para ellas.

Como señalamos precedentemente, El Moreno era a principios de siglo un paraje aislado, “un caserío de indios en los límites de la puna” un sitio al que llegaban misiones científicas tras meses de preparar expediciones que incluían animales de carga, reserva de alimentos, un lenguaraz para las comunicaciones con los indígenas, etc. Formaba parte de un territorio que el gobierno debió explorar y relevar para poder asumirlo como propio. Hoy el pueblo posee no solo una población estable sino con un crecimiento significativo en la última década, sobre todo teniendo en cuenta que en la región la tendencia en los últimos 50 años fue hacia el decrecimiento poblacional. No son pocos los pueblos que presentan un aspecto fantasmal con casas y terrenos e cultivo abandonados. Es muy peculiar observar en cada visita al pueblo, alguna nueva construcción.. La mayoría de ellas corresponde a vecinos del distrito que viven “en el campo” y están construyendo su vivienda en el pueblo.

Hoy la población está comunicada por un camino que a 25 kms permite acceder a una red de caminos que llevan a San Salvador de Jujuy, a tres horas de viaje, a San Antonio de los Cobre (provincia de Salta) y a Susques y Chile por el Paso de Jama. Diariamente transita un considerable número de vehículos de carga y al Moreno llega un transporte regular dos veces por semana desde y hacia San Salvador de Jujuy Sus condiciones de conectividad han cambiado sustancialmente en la última década, y ahora es posible acceder desde El Moreno – en menos de dos horas- a algunas de las poblaciones más importantes de la Quebrada de Humahuaca, como Purmamarca y Tilcara.

Respecto al área servicios, la comunidad cuenta con una red domiciliaria de agua potable y luz eléctrica prácticamente a toda la población. Una cabina telefónica semi-pública proporciona servicio ocho horas por día. El alumbrado publico al igual que la red domiciliaria es provisto por un generador accionado por un motor diesel. Solo un sector de la población – Santa Rita a dos kilómetros del núcleo central- recibe el servicio por medio de pantallas solares individuales . Toda esta infraestructura fue incorporada al Moreno en la década del ’90 Otro servicio importante- pero este de instalación muy anterior- lo constituye un almacén de ramos generales que aprovisiona a los vecinos de todas aquellas mercaderías que no producen y deben ser traídas desde afuera como leche, harina, arroz, fideos, azúcar etc. hasta muebles y ropa. Su propietario mantiene una peculiar forma de negociación por cuanto recibe

como parte de pago de sus vecinos lo que éstos producen localmente como carne, lana, cueros, tejidos etc. que luego el vende o hace trueque en otra parte.

La Organizaciόm Aborigen Sol de Mayo, merece una mención especial por cuanto desde su surgimiento- 1991- ha marcado un cambio de actitud en los pobladores respecto al reconocimiento y asunción de la propia identidad.

V - PALABRAS FINALES

Respecto de esta historia podemos decir que la entrega de tierras que fuera dispuesta en 1945 por disposición nacional, el gobierno provincial postergó por mucho tiempo la entrega a sus dueños. Este proceso comenzó a efectivizarse a fines de la década del '80 es decir 35 años después que aquel decreto nacional lo ordenara. Aún hoy continúa la lenta entrega de títulos de propiedad a los habitantes de la quebrada y la puna por parte del gobierno provincial, esto merced al reclamo permanente que han mantenido diversas personalidades representativas de la región como escritores, músicos, poetas y fundamentalmente a las organizaciones aborígenes que han proliferado en la década del '90.

Hemos querido referirnos hoy a un fragmente de la historia - los últimos cien años que ligan a este pueblo con el paso de la expedición de Eric Boman al inicio del siglo XX, presentando las transformaciones sufridas por El Moreno tanto desde el paisaje geográfico y natural como por los cambios acontecidos a nivel del desarrollo de esta sociedad. Ella ha recorrido un largo camino a partir de una identidad indígena subordinada donde no era dueña de su propia tierra, que la llevó a la perdida de sus más caras costumbres y tradiciones, que llevaron a la desestructuración de su sistema económico, y en fin al enterramiento de su identidad bajo la forma de la asunción de la ciudadanía argentina. Esto representó para El Moreno- como para otros pueblos púnenos una forma de sumisión y renunciamiento que se agregó a la que ya conocieran ante el avance del incario primero y de la colonización española después, y consecuentemente un paso más en el proceso de imposición de una nueva cultura que en 50 años comenzó a recoger sus frutos. Surgieron así las nuevas generaciones de jóvenes alfabetizados, que se expresaban en castellano, que incorporaron la vestimenta urbana, que desconocían el quechua y que nunca exhibía los rituales y tradiciones de sus padres y abuelos.

Pero en los últimos 10 años la población ha iniciado una serie de modificaciones en su organización comunal. El Centro Vecinal- representación oficial característica de los pueblos que no tienen representación gubernamental - por resolución en asamblea de vecinos, dejó de funcionar para dar origen a la Organización Aborigen Sol de Mayo que hoy constituye la representación oficial de los pobladores para gestionar la entrega de los títulos de propiedad de la tierra- trámite que se encuentra en avanzado estado- también para solicitar adjudicación de fondos para proyectos propios, y para solicitar reconocimiento oficial como una organización aborigen de cuya existencia se enorgullecen.

Hoy los vecinos de El Moreno parecen retomar la búsqueda – o la reivindicación- de su identidad, pero ese reconocimiento lo hacen desde un nuevo lugar, no ya el reconocimiento del ser indígena sometido, desposeído de su tierra, de sus tradiciones y costumbres, de su cultura, sino a partir de la necesidad de reafirmar su identidad como pueblo originario que lo distingue de otros, que con dignidad se presenta como una expresión de la multiculturalidad argentina entre un presente cambiante y un futuro lleno de interrogantes éste parece ser el camino elegido por éste como otros pueblos de la Puna y Quebrada que hoy han comenzado a expresarse y hacer oír a los que fueron silenciados durante varios siglos, los "sin voz", en una propuesta que crece y se multiplica en otros distritos, departamentos de Jujuy, en otras regiones del país y en toda América... y en el mundo donde las minorías buscan afirmar su autoidentificación a partir de esos elementos culturales propios que aún perduran y en la búsqueda de aquellos escondidos, que parecían olvidados pero que sabemos que ahí estaban, porque esas marcas serán las "que nos permitan a los pueblos originarios poder reclamar iguales oportunidades para nosotros y nuestros hijos" (C. F. de El Moreno).

NOTAS

1) Designado Primer Gobernador de la Gobernación de Los Andes en 1900.
2) La referencia es una una carta A:S:M: del Oidor de charcas Lic. Juan de Matienzo, carta datada el 2 de enero de 1566, es este uno de los documentos más antiguos relativo a la Puna, en la que el funcionario propone al rey de España el establecimiento de una ruta estratégica y comercial que pondría en comunicación la ciudad de La Plata (actualmente Sucre) con la de Santiago del Estero y el Río Paraná: "4 de alli al Rincón el Tambo de El Moreno hay ocho leguas; es por un llano sin salinas, buen camino está despoblado y cerca indios".

BIBLIOGRAFÍA

ALBECK, M. (comp.) (1994)De costa a selva. Producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur. Taller realizado en el IIT., 6 al 11 de abril de 1992- IIT. UBA. Tilcara.

ARGAÑARAZ, C. (1995) Participación comunitaria y acciones de desarrollo. Estudio de un caso: El Moreno, una comunidad de la Puna Argentina. Trabajo de Tesis para obtener el Diploma Superior en Ciencias Sociales presentado ante el Centro Bartolomé de las Casas- FLACSO. Cuzco - Perú.

BENEDETTI, A. (1998) Electricidad y vida cotidiana en El Moreno. Un estudio sobre energización rural y condiciones de reproducción social en pequeñas comunidades rurales. Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad de Buenos Aires.

BELLI,E. T SLAVUTSKY, R. (1997) La modernidad agrietada. Los procesos políticos en Jujuy, IIT. F.F. yL.- UBA. Tilcara.

BOMAN, E. (1908) Antiquité de la región de la republique Argentine et du Desert d'Atacama. Libriere H. Le Souldier, Paris, Francia.

BRACKEBUSCH, L. (1990) Por los caminos del norte. UNJu, San Salvador de Jujuy.

CATALANO, L. (1930) Puna de Atacama (Territorio de los Andes) Reseña geológica y geográfica. Universidad Naciona del Litoral.

CEPAL-Naciones Unidas (1993) America Latina: Información censal sobre pueblos indígenas. En Notas sobre la economía y el desarrollo N º 535. Santiago de Chile-Cerri, D. (1903) El territorio de los Andes (República Argentina). Talleres Topográficos de la Penitenciaría. Nacional. Buenos Aires.

DE BERAUX G. (1988) (Comp) Personalidad Etnica versus Identidad Etnica. En Etnosicoanálisis complemetarista.

FERNÁNDEZ DISTEL, A. (1997) Jujuy: Diccionario Arqueológico. Salta

FERREIRO J.P. (1994)El Chaco en los Andes, Churumatas, Paypayas,Yalas y Ocloyas en la Etnografía del Oriente Jujeño. En: Población y Sociedad. Revista regional de Estudios Sociales Nº2. San Miguel de Tucumán.

GUERRERO, A.(1990) La semántica de la dominación, el Concertaje de Indios. Editorial Libris Mundi, Quito,Ecuador.

GUNDERMAN KROLL, H. (1995) Comunidad indígena y ciudadanía. La experiencia aymara en el Norte de Chile. En Alpanchis, N º46, Pastorial Andina XXVII. Cuzco, Perú.

ISLA, A. (1992) (comp.) Dos regiones, un origen. Entre el Silencio y la Furia.En Isla - Rutledge, I. (1992) "La rebelión de los campesinos en las tierras altas del norte argentino.1872-1875. En Islas A. (comp..) Sociedad y articulación en las tierras altas jujeñas. Crisis terminal de un modelo de desarrollo. Proyecto ECIRA-ASAL-MLAL, San Salvador de Jujuy.

SÁNCHEZ, S. - SICA, G. (1992) Algunas reflexiones acerca de los tilcaras. En Avances de Arqueología. IIT. FFL-UBA. Tilcara.